

# La construcción social de la ciudad

Una perspectiva integrada de giros históricos.

El caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA)

\* Marina Miraglia.

\*\* Juan Donato Lombardo.

## Resumen

La ciudad es entendida como la construcción del conjunto de actores que integran una formación social. Esa construcción tiene lugar en un territorio preciso y resulta de relaciones y procesos que son conformados por esos actores, es decir, la reproducción de la vida y que encuentran su contexto en los procesos generales socioeconómicos que inciden en la sociedad de referencia (Lombardo, 2003).

El caso de estudio tomado es el proceso de construcción de la Región Metropolitana de Buenos Aires, contemplando los procesos constructivistas y simbólicos en la demarcación territorial en las últimas décadas del siglo xx y los albores del xxi.

Para interpretar los procesos sociales de construcción de la ciudad, el esquema metodológico fue desarrollado sobre la base de la epistemología constructivista de Piaget, los sistemas complejos de Edgar Morín y Rolando

García. Se aplicará esta metodología dentro de una integración operacional entre los denominados giros históricos: cultural y postsocial.

## Introducción

Dado que la ciudad es una construcción del conjunto de los actores que integran una formación social, es imprescindible interpretarla como un proceso que tiene lugar en un territorio preciso y que resulta de relaciones conformadas por esos actores encontrando su contexto la reproducción de la vida.

Esas acciones y prácticas adquieren contexto en la doble relación que se establece entre a) las necesidades y las aspiraciones de los actores y b) las posibilidades que, para su satisfacción, se constituyen en el sistema que se genera alrededor del modo de producción-reproducción predominante.

## La historia y los giros sociales, culturales y postsociales

**E**s en el marco de la integración de estos giros que se presenta este documento de trabajo sobre la construcción social de la ciudad y la lectura de la misma desde una perspectiva interpretativa, basada en el constructivismo y los sistemas complejos, donde la demarcación simbólica del territorio cobra una fuerza determinante en el análisis del proceso histórico estudiado. Esta demarcación simbólica otorga tanto el significado a las condiciones de reproducción de las vidas de los actores sociales, como a la reproducción de las inversiones del capital en el territorio seleccionado, en este caso, la RMBA.

Según el trabajo de la doctora Beatriz Moreyra (2006), *La historia social* en la década de 1950 era vista como una disciplina socio-científica, con la influencia de dos paradigmas: *el de la Escuela de los Annales* (prioridad de los enfoques holistas, funcionales y estructurales para comprender la ciudad como un organismo total e integrado) y *el marxista*, estructuralista.

En las décadas de 1960-1970, en *La historia social* predomina un *paradigma estructuralista*, donde se identificaban las estructuras y las relaciones que operaban independientemente de los individuos. En tanto que el segundo paradigma que operaba por ese entonces, se denominaba *galileano*, donde la historia fue sujeta a los procedimientos de números y series.

Esto implicó la cuantificación de fenómenos de construcción de los datos seriados y el uso de técnicas estadísticas para trazar una formulación rigurosa de las relaciones estructurales que fueran el verdadero objeto de la historia. Bajo este paradigma se analizaban principalmente los fenómenos sociales de amplio calado, la naturaleza de las grandes estructuras y el devenir de los procesos macrosociales.

Esta conceptualización de la historia social se encontraba, según Eric Hosbawn, en la década de los 80 en decadencia, surgiendo entonces el denominado giro cultural de la historia, caracterizado por un avance de profundos cambios en la conciencia y sensibilidad hacia temas vincula-

dos con las acciones humanas, la subjetividad, la conciencia y la construcción simbólica de la realidad social (Moreyra, 2006).

A partir de las décadas de 1970 y de 1980 tomó primacía el giro cultural en la historia, impregnado por una fuerte conciencia hacia el estudio de la conciencia, la sensibilidad, la acción de los grupos sociales, la subjetividad, la contingencia y la construcción simbólica de la realidad social. Este giro cultural estuvo caracterizado por el predominio de un *paradigma interpretativo*.

Según Fass (2003) hubo al menos dos razones para el desarrollo de la historia cultural, una metodológica y otra política. Metodológicamente tienen a la hermenéutica, en tanto que políticamente, intentan partir de los márgenes para explicar los centros.

Según Stearns (2003), el paso de los aspectos más firmes del giro cultural, hacen notar un renacer de las investigaciones socio-históricas. Mientras que, todavía predominan, al menos en Estados Unidos, los enfoques culturales a la historia social, hay un renacer modesto del trabajo cuantitativo, sobre cuestiones de historia familiar y otros temas.

La orientación de las investigaciones se encontraba centrada en el estudio de las prácticas culturales, entendiendo a la vida social como una construcción de los individuos. Por otro lado, se pasó del estudio de lo material, a la interpretación del discurso, la cultura y el lenguaje.

En el *paradigma interpretativo*, uno de los objetivos de la ciencia social consiste en des-

**Los actores sociales o habitantes de la ciudad de referencia participan de procesos que se desenvuelven en los distintos campos donde ellos desarrollan su acción, y realizan prácticas, actividades y acciones múltiples. Allí, van constituyendo relaciones y articulaciones que día tras día van conformando el tejido social...**

cubrir significados y hacer inteligible la acción. Aquí el giro constructivista cobró un lugar central y el énfasis se situó en la comprensión de las acciones humanas, se recuperó la importancia del poder estructurante del lenguaje.

En las últimas décadas del siglo xx comienza a desarrollarse un giro postsocial en la historia.

La esfera social no es una entidad estructural ya que no existe relación causal entre la posición social de los individuos y sus prácticas. La serie de categorías a través de las cuales los individuos entienden y organizan la realidad social, no es un reflejo o expresión de esa realidad social sino un campo social específico con su propia lógica histórica.

### **La construcción social de la ciudad**

Los actores sociales o habitantes de la ciudad de referencia participan de procesos que se desenvuelven en los distintos campos donde ellos desarrollan su acción, y realizan prácticas, actividades y acciones múltiples. Allí, van constituyendo relaciones y articulaciones que día tras día van conformando el tejido social, la sociedad, la producción, su circulación, el intercambio y los lugares donde el tiempo socialmente organizado transcurre y se desarrollan las actividades.

Esto se realiza en un territorio concreto en la reproducción de la vida y en el marco de procesos generales de nivel macro, que influyen fuertemente en el contexto señalado (la sociedad, la economía, la cultura, el espacio urbano son parte de una construcción que realizan los actores sociales). En ese contexto el espacio no es algo pasivo, no es sólo un reflejo de lo social (Prevot Schapira, 2003), sino el lugar donde las acciones y los procesos se concretan, donde los actores viven, donde la reproducción se realiza, donde se obtienen los beneficios, se presentan los conflictos y donde la construcción se efectiviza.

Con el término reproducción es designado un proceso en que los actores como gestores y partícipes de procesos sociales que se dan en distintos campos y dimensiones articuladamente, multiplican e interrelacionan todas aquellas acciones y actividades que hacen a la vida (la producción, la distribución, la cultura, la religión, el deporte, la familia, etc.), se interrelacionan entre sí, conforman espacios y lugares en la ciudad a lo largo del tiempo, con el objeto no sólo de sostener la vida, sino también, de autogenerar el sistema estructurado para que se reproduzca (Bourdieu y Passeron, 1995), (Marx, 1994 :p.489-499), (Lojkine, 1979), (Margulis, 1986). Se habla entonces de *reproducción social o de reproducción social de la vida*.

Las relaciones de reproducción (en diferentes niveles: locales, globales y generales), que los actores generan en un territorio concreto, se ven influidas fuertemente por los procesos generales que inciden no sólo en la relación misma sino en su regulación. Es el caso por ejemplo de los llamados procesos socioeconómicos de reestructuración global que han influido fuertemente en la transformación de las relaciones de reproducción en diversos contextos en el mundo.

Los procesos de reproducción social de la vida se extienden a la ciudad, incluyendo todos los campos y lugares en que la vida se desarrolla. Esas relaciones son las que se generan alrededor de las inversiones de capital y la obtención del beneficio.



Los problemas urbanos como el tráfico son parte de los sistemas que influyen en la construcción social de una ciudad.

### **Sistemas complejos, articulación de componentes y diversidad en la construcción**

La construcción del espacio es parte de un sistema de alta complejidad cuyo centro es la reproducción de la vida del conjunto de sus actores un territorio específico y en un contexto socioeconómico determinado. Eso implica tratar de comprender dicha construcción en ese marco intentando superar las visiones positivistas del fenómeno que tienden a separar sus partes y aislarlas, reduciendo la complejidad a explicaciones que simplifican el problema más que explicarlo (Lefebvre, 1969).

Los procesos de reproducción social de la vida son la base de la construcción de la sociedad, la economía, la cultura, el espacio urbano, etc. Este proceso de construcción presenta un grado de complejidad importante y se desenvuelve en el marco de la dialógica (Morin, 2006) que se establece entre la reproducción de la vida y la reproducción del capital o de las inversiones.

Eso significa que en la construcción que los actores realizan hay que considerar al mismo tiempo todo lo que interviene: la diversidad de pensamientos, necesidades, aspiraciones e intereses de los actores; la diversidad de campos: educación, salud, producción, cultura, etc.; dimensiones: social, económica, política, etc. y niveles micro y macro; las diversas lógicas que en cada una de las acciones, prácticas y actividades aparecen y compiten entre sí; el tipo de territorio y los recursos naturales que lo componen; el marco en que esas relaciones prácticas y acciones se realizan y que influyen fuertemente en el contexto; los cruces múltiples que entre esos componentes se producen; los mecanismos que se generan, las relaciones que ordenan y diferencian en el territorio la distribución de funciones; las relaciones de tiempo y espacio, etcétera.

La utilidad de analizar esa construcción en forma compleja se asocia, por una parte, con los inmensos problemas urbanos de nuestras metrópolis y su recurrencia desde la revolución industrial (Engels, 1979), como tráfico, insuficiencia de infraestructura y equipamientos, enormes diferencias entre sus habitantes, desocupación, contaminación ambiental, inseguridad, aislamiento, diferencias culturales de importancia, disfuncionalidades en el orden de los elementos urbanos. Por otra, con el hecho que el Estado a través de las políticas públicas en diversos niveles, no consigue garantizar actualmente un funcionamiento adecuado de las ciudades en relación a las necesidades diversas de sus habitantes.

Las causas de esos problemas pueden ser muchas, una de ellas, sin embargo, es la falta de un conocimiento adecuado de las complejas relaciones que sostienen los procesos de construcción de la ciudad. Razones que, los análisis positivistas no han podido responder y que la acción del Estado no ha podido resolver hasta el momento.

En ese sentido está presente la necesidad de incorporar formas de conocimiento, que asuman las visiones que los problemas urbanos actuales requieren, para poder sugerir las acciones correspondientes a su magnitud y gravedad.

**El resultado de los cambios en los métodos de acumulación del capital y la participación diferencial e inequitativa de la población en ellos, implicaron entre otros hechos, modificaciones en los mecanismos de integración socioeconómica predominantes, en los modos de socialización constituidos y en la conformación del espectro de clases estructurado en el periodo anterior.**

### **El proceso de construcción social del espacio urbano en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA)**

Cada una de las relaciones y articulaciones que los actores sociales conformaron así como las acciones y prácticas que realizaron y que contribuyeron a la construcción del espacio urbano en el marco de la reproducción social en el periodo elegido y en el lugar señalado, marcan la dialógica que se estableció entre la reproducción de la vida y la reproducción del capital.

Esas acciones y prácticas y las necesidades y aspiraciones que las impulsaron se dieron en el marco de la dialógica señalada ya que, sin opción, fueron encausadas por aquellos actores, elementos, relaciones, normativa e instituciones que estructuraron el orden, la apropiación y la diferenciación de los elementos urbanos en el territorio alrededor de los que predominantemente la reproducción social se constituyó.

El marco de la reproducción se constituye en el periodo sobre la base de la descomposición del periodo de sustitución de importaciones en Argentina a partir de 1960. (Lombardo, 2003). Esto coincide con la irrupción en Argentina a partir de 1976 de los llamados procesos de reestructuración global, y es a

partir de 1991 cuando se instrumenta legalmente la acción de estos procesos globales, complementando las medidas adoptadas en su momento por el gobierno militar a partir del golpe de Estado de 1976.

Estos cambios terminan definitivamente con la industria surgida con la sustitución de importaciones, con la inversión basada en la industria de base nacional, con la integración de los distintos sectores sociales a través del trabajo y la educación, sentándose las bases de un sistema centrado principalmente en la acción del capital financiero tanto extranjero como nacional.

Concretamente, este proceso de apertura de la economía significó la llegada de la industria, el capital, el comercio y la actividad financiera globalizada y/o de sus principios y normativa que, en acción conjunta con los referentes nacionales, o bien éstos operando dentro de esa lógica, fueron transformando el sistema de relaciones constituido históricamente en periodos anteriores.

El éxito económico de los primeros años de aplicación de este proyecto fue acompañado por un proceso de alta concentración económica empresarial, cierre de fábricas, destacándose la fuerte reestructuración del aparato productivo, principalmente en términos de una reducción del empleo industrial y un acentuado proceso de cierre de plantas, fusiones y cambios de capital (Borello, Fritzsche y Vio, 2002), cambios sustanciales en la estructura del comercio y los servicios, cambios en el mercado de trabajo, precarización del empleo y aumento del desempleo, transformaciones en la estructura sindical imperante, descenso en el nivel de vida de los sectores medios y bajos, deterioro de las prestaciones sociales, crisis del sistema previsional y de la educación pública y, en general, incremento de las desigualdades sociales (Svampa, 2002), (Federico Sabaté, 2002).

El resultado de los cambios en los métodos de acumulación del capital y la participación diferencial e inequitativa de la población en ellos,



Barrio cerrado, Vila Marina. <http://casas.mitula.com.ar/casas/barrio-marina>



Villas de emergencia en la zona Metropolitana de Buenos Aires. <http://nuestras-ciudades.blogspot.com/2011/09/como-integrar-las-villas-al-tejido.html>

implicaron entre otros hechos, modificaciones en los mecanismos de integración socioeconómica predominantes, en los modos de socialización constituidos y en la conformación del espectro de clases estructurado en el periodo anterior.

Los movimientos sociales urbanos (piqueteros, asambleas barriales, movimientos puntuales, etc.) surgidos en el periodo se enmarcan en el contexto de la relación que se establece entre necesidades y aspiraciones de grupos de actores y las posibilidades ofrecidas para su satisfacción en el contexto del modo de reproducción predominante.

La relación necesidades-aspiraciones y su satisfacción en el contexto de la reproducción se constituye en factor dinámico de la construcción social y la base de las transformaciones. Estas últimas se realizan o son impulsadas no sólo por los sectores de menores recursos, sino también por los inversores.<sup>1</sup>

Por este camino se están recomponiendo y transformando tanto la sociedad como los grupos sociales, que se constituyeron a partir de 1945 alrededor de la sustitución de importaciones (Svampa, 2002) en la RMBA.<sup>2</sup>

1 Es el caso de la aparición de los llamados barrios cerrados, áreas de inversión en vivienda de altos ingresos, áreas cercadas de gran extensión, que apuntan a un ciclo de recuperación de la renta más rápido que en las áreas abiertas de la ciudad.

2 La nueva estratificación presenta, por un lado, una franja más reducida de "ganadores", representados por las elites planificadoras, los sectores gerenciales y profesionales y los intermediarios estratégicos (una nueva "clase de servicios"). Por otro lado, encontramos un vasto y heterogéneo conglomerado social de "perdedores" entre los que se cuentan importantes sectores de la clase media tradicional y de servicios, que hoy sufren los efectos de la descalificación social y la precarización laboral; así como también, un creciente y nuevo proletariado, confinado a las tareas menos calificadas que requiere la economía de servicios. Por último, la antigua clase trabajadora aparece debilitada (en términos de derechos sociales) y cada vez más exigua, junto a los desocupados, con escasa o nula participación en el sistema. Determinados procesos con impacto a nivel de la estructura social serán los impulsores de nuevas fracturas entre las clases, de la profundización de brechas ya existentes, y de la consolidación y concentración de fracciones de clase, que aparecen como las ganadoras. Entre ellos se destacan: los cambios en la movilidad social, el debilitamiento de los lazos culturales, el repliegue de la sociedad al espacio privado (despolitización), el

El ingreso a la Argentina de los mecanismos, acciones y prácticas estructuradas a partir de los llamados procesos globales se hizo posible a través:

- De la sanción de leyes nacionales entre las que se pueden señalar: la ley de reforma del Estado; la ley de convertibilidad; las leyes que regulan la relación capital-trabajo y la acción del capital financiero en el país; la normativa derivada del pago de la deuda externa (la libre movilidad del capital, por ejemplo); la difusión de prácticas de apoyo a los procesos neoliberales propiciadas a través de los medios masivos de difusión; la normativa apoyando la acción del capital privado en áreas que eran de incumbencia del Estado (concesión de las empresas de servicios públicos), etcétera.
- De la mediación de organismos internacionales (como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial) y organismos financieros (bolsa de comercio) así como a través de las relaciones entre estados, por la acción directa de las empresas o de las inversiones en el área elegida y de las redes de actores que se constituyen en el territorio donde se operacionaliza la reproducción de la inversión.

declive de las formas organizativas, como sindicatos y partidos políticos, la inestabilidad y precarización laboral, el alto grado de concentración del ingreso, etc. (Svampa, 2002).

**En ese marco aparecen dos elementos esenciales para todo el proceso de construcción del espacio: el orden específico, que impone el modo de reproducción a todos los elementos que participan en cada uno de los niveles de ese proceso y la diferenciación entre actores y elementos sociales y espaciales que se genera preponderantemente en cada uno de los campos de acción.**

En el marco del modo de reproducción predominante señalado, los distintos actores sociales realizan acciones y prácticas en sus distintos campos de acción (comercio, producción, finanzas, servicios, educación, deporte, religión, familia, etc.) (Giménez, 2002), donde van creando relaciones y reglas de juego que regulan el desarrollo de las actividades dentro de cada uno de esos campos y sus interrelaciones.

Esas relaciones en cada campo significan sistemas de actores (en actividades comerciales, industriales, etc.) y relaciones entre actores de campos diversos, que se retroalimentan y reproducen esas mismas relaciones entre sí. Estas últimas implican circuitos o redes de actores accionando a favor su propia reproducción.

Las relaciones establecidas en periodos anteriores en Argentina en esos campos se fueron transformando por la incidencia de los cambios producidos en el modo de reproducción predominante a nivel internacional, producto de la articulación entre relaciones nacionales e internacionales.

En su conjunto, esas modificaciones o transformaciones en los mecanismos, acciones y prácticas señalados van modificando las relaciones entre actores, los convenios, los códigos y acuerdos que se establecen en cada uno de los campos de acción lo cual, en última instancia, produce cambios en los cir-

cuitos, en las conexiones y en las articulaciones que se constituyen entre los actores para su reproducción.

A su vez, esas relaciones, prácticas y acciones van sufriendo un proceso de interacción mutua (procesos recursivos y generativos o modo de regulación) en distintos niveles y dimensiones de la formación social que tomamos como referencia y se van institucionalizando, es decir, se transforman en códigos, normas, reglamentos, leyes, etc. Es decir, en la normativa que regula las actividades, acciones y prácticas en los distintos campos de acción en que la reproducción se desarrolla. Esas normas y códigos contienen la lógica del modo de reproducción predominante, el modo de reproducción capitalista en su versión actual y valen para la formación social que estamos considerando (RMBA).

En este contexto se realiza la reproducción de la vida y se organizan y ordenan las distintas actividades en los distintos campos de acción o trabajo.

En ese marco aparecen dos elementos esenciales para todo el proceso de construcción del espacio:

- el orden específico, que impone el modo de reproducción a todos los elementos que participan en cada uno de los niveles de ese proceso y
- la diferenciación entre actores y elementos sociales y espaciales que se genera preponderantemente en cada uno de los campos de acción.

### **Las transformaciones producidas en el marco de la construcción del espacio urbano**

- La rotura de la relación entre capital además de trabajo establecida en el periodo de sustitución de importaciones y un cambio sustancial en la relación laboral de la población.
- La desaparición de medios de financiación accesibles y la inexistencia de otras posibilidades concretas que permitían a los sectores trabajadores adquirir suelo y vivienda.

## La entrada en vigor de la Ley de Ordenamiento Territorial de la Provincia de Buenos Aires (Ley 8912/77) que impide la división del suelo para su venta (loteos) sin la existencia de infraestructura y que significa el aumento considerable en los precios de los loteos.

- La entrada en vigor de la Ley de Ordenamiento Territorial de la Provincia de Buenos Aires (Ley 8912/77) que impide la división del suelo para su venta (loteos) sin la existencia de infraestructura y que significa el aumento considerable en los precios de los loteos.
- La desaparición, a su vez, de los llamados loteos populares,<sup>3</sup> sin la oferta de otras posibilidades concretas para los sectores de menores recursos para acceder al suelo.
- La concesión a grupos privados del mantenimiento y atención de las autopistas de acceso a la ciudad de Buenos Aires. En concreto, con esta medida se crearon a lo largo de las autopistas áreas de oportunidad de inversión. Estas concesiones forman parte del marco dentro del que se realiza la reproducción del capital invertido en el sector vivienda destinada a grupos de altos ingresos en la Región Metropolitana de Buenos Aires.
- La disposición en el mercado nacional de capitales de nuevos fondos de inversión (Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones –AFJP–) en cantidades de importancia como para financiar grandes emprendimientos urbanos. Estos fondos no existían en periodos anteriores. Esto hace posible un cambio en la magnitud en que la construcción del territorio se realiza, por ejemplo, el tamaño de los emprendimientos y el volumen de las inversiones.
- Una reorganización de los circuitos de reproducción constituidos entre actores para: la realización y entrega de las obras realizadas (plazos y tiempos), la obtención del beneficio y la devolución de los préstamos otorgados para financiar las obras y adquirir el suelo. Esta reorganización hace prevalecer ahora la operación financiera por sobre toda otra relación.
- La acción de empresas financieras actuando en la conformación de importantes áreas del territorio, las cuales son urbanizadas y cercadas como espacio privado. Estos espacios (barrios) se localizan en los lugares más convenientes para la operación financiera emprendida. Así aparecen en muchos casos situados junto a asentamientos populares.

3 Loteos sin infraestructura a los cuales los sectores de menores recursos tenían acceso por su precio reducido

- Una nueva relación que se produce en algunos municipios entre Estado e inversores privados para desarrollar partes del territorio (subdivisión del suelo, conformación de efectos útiles de aglomeración, etc.). En este sentido el Estado delega funciones de ordenamiento del territorio al capital privado, concretándose esto según los vaivenes del mercado.
- El direccionamiento de la financiación privada destinada a adquisición de propiedades hacia los sectores de medianos y altos ingresos, lo cual descalifica a los sectores populares; y
- La división del trabajo entre Estado y capital privado para el desarrollo del territorio donde el Estado se hace cargo de sostener el marco donde se desarrollan el mercado del suelo y del espacio urbano; del casco urbano consolidado y de las áreas de los asentamientos populares y el capital privado que organiza partes importantes del territorio municipal, haciéndose cargo sólo de aquellas áreas donde realizó sus propias inversiones.

En este contexto, el mercado<sup>4</sup> es uno de los puntos principales donde se establecen las relaciones y articulaciones entre actores que accionan en la conformación del espacio urbano (figura 1).

4 Mercado inserto en un modo de desarrollo con características distintas a las del llamado periodo de sustitución de importaciones en Argentina, donde ahora el Estado garantiza su funcionamiento como punto central para la regulación del sistema, sin intervenir directamente en la economía.

## El Estado se hace cargo de sostener el marco donde se desarrollan el mercado del suelo y del espacio urbano; del casco urbano consolidado y de las áreas de los asentamientos populares y el capital privado que organiza partes importantes del territorio municipal, haciéndose cargo sólo de aquellas áreas donde realizó sus propias inversiones.

- Las relaciones se espacializan en un territorio específico que posee recursos naturales, pero que son de propiedad privada. En este proceso, intervienen actores que con su acción conectan entre sí, las normas institucionalizadas (los códigos, normas, reglamentos, leyes y decretos, etc.) con las inversiones, con otros actores, con el territorio y con la lógica del sistema.
- Esta acción se realiza en el marco de la subsistencia, del trabajo en el campo específico en el marco de su reproducción (figura 1). Esa espacialización se concreta más específicamente, a través de instrumentos como:

- el plan de zonificación,
- la línea de edificación,
- los préstamos bancarios.

Ello genera cuatro mecanismos principales que precisan la espacialización en el marco de la reproducción de la vida:

1. La calificación (provisión de servicios e infraestructura a un área o lugar);
2. La valorización (que se produce como consecuencia de la calificación de ese lugar);
3. La diferenciación (surge por la acción conjunta de los dos ítems anteriores) y
4. La demarcación simbólica del territorio (marcas que señalan tanto en el espacio público como en el privado las diferencias entre áreas, lugares y actores).

Entonces por la acción de esos actores que intermedian y en el marco del mercado y de la acción del Estado van constituyéndose las condiciones de funcionalidad del espacio. Es decir, aparecen las infraestructuras, los equipamientos, otras actividades afines, etc. (la funcionalidad o lo que se denomina como condiciones generales para permitir que la reproducción se concrete).

Se van conformando así los distintos lugares operativos donde la reproducción se desarrolla: las fábricas, los comercios, los barrios de viviendas, el espacio público, los bancos, los templos, los estadios deportivos, las áreas de centralidad, etcétera.

Esto ocurre precisamente en la Región Metropolitana de Buenos Aires (figura 1), donde, la acentuada precarización de las condiciones del mundo del trabajo, del ingreso y de la educación, estructura un conjunto de fragmentaciones que marcan ahora también en el espacio, las diferencias de posiciones en el sistema de reproducción constituido.

Todo el espacio urbano parece entonces como dualizarse. Pero, si se observan articuladamente la dimensión espacial y la socioeconómica, se verán aparecer coexistiendo y repitiéndose infinitamente, a veces coexistiendo uno junto al otro y otras en forma separada: desocupación, ocupación, trabajo precario, acceso a la educación, analfabetismo, uso de Internet y automóvil, indigencia, belleza natural, existencia e inexistencia de servicios, ocupación de tierras con propiedades de alto precio, legalidad e ilegalidad.

En el proceso de reproducción de la vida en el territorio y en el periodo elegido se fueron estructurando relaciones, una división funcional de ese espacio, un orden de sus elementos urbanos así como los lugares y edificios (donde transcurren las actividades y el tiempo de los actores sociales, donde el beneficio se obtiene y aparecen organizadas las relaciones sociales), funcionales a la reproducción de las inversiones de capital.



Figura 1. Fuente: Elaboración propia con base en datos existentes en el Laboratorio de Sistemas de Información Geográfica del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

En este orden se encuentran también los elementos naturales del territorio (vegetación, suelo, agua, aire, etc.) que conforman el ambiente, donde la ciudad se estructura con mayor o menor calidad (figura 2).

Este sistema aparece sostenido en una normativa, en redes de actores, en relaciones sociales y culturales y regulado institucionalmente por el Estado (municipal, provincial y nacional).

### La demarcación simbólica del territorio

La construcción social del espacio, implica orden y diferenciación y, citando a Bourdieu, quien dice que lo simbólico se presenta en cada campo de acción y repite la estructura de clases de la sociedad con un discurso válido para todos los niveles.

Entonces, ¿cómo se territorializa ese discurso? Las marcas simbólicas se realizan en una acción continua entre actores (Estado, inversores, sociedad civil) en el marco de las relaciones de reproducción de la vida y reproducción de las inversiones de capital.

El espacio así configurado y sus distintas zonas, así como los bienes y servicios urbanos generados (infraestructura, equipamiento, servicios, etc.) aparecen distribuidos entre los diversos actores.

Tanto el espacio público como la propiedad privada aparecen simbólicamente demarcados con elementos simples que precisan, ya sobre el suelo, la diferenciación entre actores y el status social alcanzado (Bourdieu, 2000: 65-73 y Thompson, 1991: 403-423).

En ese sentido puede decirse que la reproducción de la vida se desarrolla dentro de los marcos que establecen las relaciones entre actores, generadas principalmente alrededor de la reproducción de las inversiones y donde la construcción del espacio se realiza dentro de la dialógica "reproducción de la vida", "reproducción del capital", re-

partido diferencialmente entre sus actores y conformado desigualmente según municipio, localidad y área (Lombardo, 2003).

Este nuevo orden implica la existencia de barreras físicas concretas que marcan posiciones en el espacio, así como de barreras virtuales o simbólicas (que, en periodos anteriores de la historia de la región, podrían ser superadas por los mecanismos de ascenso social originados en el sistema entonces constituido).

La movilidad espacial, asociada a las transformaciones sociales y económicas produce cambios en la distribución del espacio entre los actores sociales, así puede observarse a sectores bajos al lado de sectores altos y bajos contiguos a sectores medios y altos en toda el área estudiada.

Este nuevo orden, en comparación a periodos anteriores, implica la existencia ya no de barreras virtuales o simbólicas (que podrían ser superadas por los mecanismos de ascenso social originados en el sistema entonces constituido) sino ahora de barreras físicas concretas que marcan posiciones en el espacio.<sup>5</sup>



<sup>5</sup> Katzman R., 2001, indica que mientras la distancia física entre las clases sociales incide en la frecuencia de la interacción, la distancia social afecta y refleja el contenido de la interacción, lo que se traduce esencialmente en la asimetría en el trato. En las sociedades latinoamericanas, una cuota importante de los procesos de suburbanización.

## Los contrastes sociales encuentran formas diversas de expresión en el espacio a lo largo del periodo 1991-2001. En algunos puntos de ese territorio la población de bajos y altos recursos se agrupa conformando ya grandes áreas, en otros, en cambio, estos sectores son vecinos en el territorio.

Y esto ocurre precisamente en los seis partidos del AMBA que son objeto de análisis, donde la acentuada precarización de las condiciones del mundo del trabajo, del ingreso y de la educación, estructura un conjunto de fragmentaciones, que marcan ahora también en el espacio, las diferencias de posiciones en el sistema de reproducción constituido.

Los contrastes sociales encuentran formas diversas de expresión en el espacio a lo largo del periodo 1991-2001. En algunos puntos de ese territorio la población de bajos y altos recursos se agrupa conformando ya grandes áreas, en otros, en cambio, estos sectores son vecinos en el territorio.

Todo el espacio urbano parece entonces como dualizarse. Pero, si se observan articuladamente la dimensión espacial y la socioeconómica, se verán aparecer coexistiendo: desocupación, ocupación, trabajo precario, acceso a la educación, analfabetismo, uso de Internet y automóvil, indigencia, belleza na-

tural, existencia e inexistencia de servicios, ocupación de tierras con propiedades de alto precio, legalidad e ilegalidad, etcétera.

Vale decir se conforma un espacio complejo, en transformación que, más que indicar una dualización entre incluidos y excluidos muestra una articulación entre lo inserto y lo excluido, lo legal y lo ilegal, el trabajo y la desocupación, repitiéndose infinitamente, a veces coexistiendo uno junto al otro y otras agrupándose en forma separada.

Se rompe entonces la imagen urbana de periodos anteriores, donde el damero homogeneizaba el espacio. Esa imagen es reemplazada ahora por otra en la que resalta notablemente una característica: la gran multifragmentación del espacio urbano donde se señalan las diferencias, las distancias sociales y el acceso a la calidad urbana en forma muy aguda.

En otros términos, en el proceso de reproducción de la vida en el territorio y en el periodo elegido se fueron estructurando relaciones, una división funcional de ese espacio, un orden de sus elementos urbanos así como los lugares y edificios (donde transcurren las actividades y el tiempo de los actores sociales, donde el beneficio se obtiene y aparecen organizadas las relaciones sociales), que fue funcional a la reproducción de las inversiones.

También el espacio configurado y sus distintas zonas, así como los bienes y servicios urbanos generados (infraestructura, equipamiento, servicios, etc.) aparecen distribuidos entre los diversos actores.

Para que en este sentido no haya confusiones, tanto el espacio público como la propiedad individual aparecen simbólicamente demarcados con elementos simples que precisan, ya sobre el suelo, la diferenciación entre actores (alcanzada en su campo de acción) y el status social alcanzado. (Bourdieu, 2000: 65-73) y (Thompson, 1991: 403-423)

A este sistema pertenecen también los elementos naturales del territorio (vegetación, suelo, agua, aire, etc.) que conforman el entorno o el

zación en las ciudades puede atribuirse a la necesidad de las clases medias y altas de apuntalar sus pretensiones de superioridad social con símbolos claros de pertenencia a una elite. De este modo, parte del ordenamiento territorial de estas ciudades respondería a movimientos de las clases altas, que perciben amenazas a su monopolio de los símbolos de status, así como a movimientos de las clases medias ascendentes, afanadas por consolidar sus nuevas identidades incorporando símbolos de las condiciones de vida de las elites.

# Esquema de las principales relaciones entre sociedad, espacio, territorio y ambiente

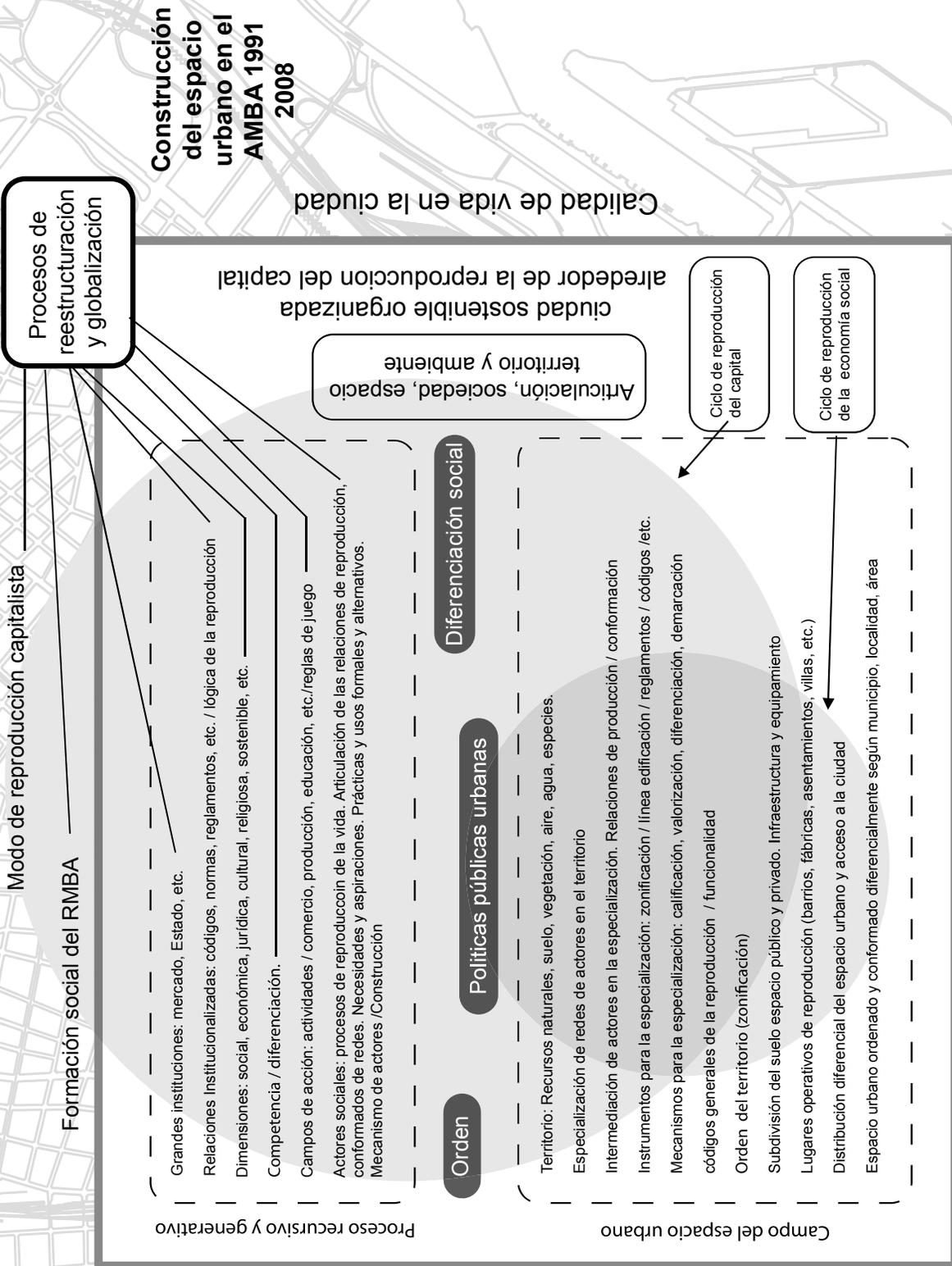


Figura 2 Fuente: Lombardo, J. (2009).

ambiente, donde el espacio se estructura con mayor o menor calidad. Este sistema aparece sostenido en una normativa, en redes de actores, en relaciones sociales y culturales, así como regulado y vigilado por una institución con legitimidad social, el Estado.

Es decir, se han conformado en ese proceso no sólo el espacio urbano, sino también relaciones entre actores que sustentan ese modo de construir, ese orden y esa distribución del espacio entre sus actores.

En ese sentido puede decirse que la reproducción de la vida, se desarrolla dentro de los marcos que establecen las relaciones entre actores, generadas principalmente alrededor de la reproducción de las inversiones y donde la construcción del espacio se realiza dentro de la dialógica "reproducción de la vida", "reproducción del capital".

Lo señalado pone de manifiesto uno de los puntos principales del sistema estructurado, las relaciones de sustentabilidad en las que se asienta no sólo el espacio conformado, su distribución, las relaciones ambientales y la satisfacción de las necesidades y aspiraciones urbanas de los actores, sino también la calidad de la vida en la ciudad. Este último término se refiere a la satisfacción de las necesidades de los distintos grupos de actores en el proceso de construcción en el que participan.

En ese marco, la ciudad conformada en el AMBA es una ciudad sostenible para la obtención del beneficio, para la reproducción del capital, no para la reproducción de la vida.

## Conclusiones

La complejidad de los procesos sociales de construcción de la ciudad hace necesaria la integración de paradigmas que permitan una aproximación integrada al conocimiento de los sistemas complejos en general y de la ciudad en particular.

El empleo de los paradigmas característicos de estos giros históricos, tanto el cultural como el postsocial, permiten un acercamiento a la compleja problemática social, desde una perspectiva hermenéutica, donde la interpretación histórica es una combinación de interpretación y explicación, tal como lo plantea Thompson (1999), con un enfoque materialista.

Éste es un camino metodológico novedoso para su aplicación en los estudios sociales en América Latina ☺

### Fuentes de consulta:

- Borello, Fritzsche F. & Vio, M. (2002). "La industria en la Región Metropolitana de Buenos Aires: una mirada global, regional y local". *Publicado en Economía y sociedad en la Región Metropolitana de Buenos Aires*. En el contexto de la reestructuración de los 90. Buenos Aires, UNGS.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1995). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, México, Editorial Laia.
- Bourdieu, P. (2000). *Sobre el poder simbólico en Intelectuales política y poder*. Argentina: Eudeba.
- Cabrera, M. A. (2003). "La crisis de la historia social y el surgimiento de una historia postsocial", en *Ayer*, 51.
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*, Argentina, Siglo XXI.
- Engels, F. (1979). *Die Lage der arbeitenden Klasse in England*. Berlin, Dietz Verlag.



La ciudad fragmentada después de 1990.

- Fass, Paula (2003). "Cultural History/Social History: Some reflections on a continuing dialogue", en *Journal of Social History*, Special Issue: The Futures of Social History, volumen 37, Fall, 2003. (Traducción de Moreyra, B. en cátedra).
- Sabaté A., Federico. (2002) *Economía y sociedad en la Región Metropolitana de Buenos Aires en el contexto de la reestructuración de los 90*, Argentina, Editoriales Al Margen-UNGS.
- García, Rolando (2006). *Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. GEDISA, Barcelona.
- Giménez, G. (2002). *Introducción a la sociología de P. Bourdieu*. Colección pedagógica universitaria, Madrid [s.n].
- Kocka, Jürgen (2003). "Losses, gains and opportunities. Social History today", en *Journal of Social History*, Special Issue: The Futures of Social History, vol. 37, Fall, 2003. (Traducción de Moreyra, B. en cátedra)
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad*, París, Anthropos.
- Lombardo J. Bettatis, C & Da Representacao, N. (2003) "La conformación del espacio urbano en un país de economía emergente". *Ciudad y Territorio*, 138.
- Lombardo J. (2009). "Construcción de la ciudad y su sustentabilidad. Relaciones visibles e invisibles en la estructuración de la ciudad y en la construcción de su sustentabilidad. El caso del gran Buenos Aires". UNGS-INSTITUTO DEL CONURBANO. PICT-2007. Informe de avance.
- Lojkin, J. (1979). *El marxismo, el Estado y la cuestión urbana*, México, Siglo XXI.
- Margulis, M. (1986) "Cultura y reproducción social en México", III *Reunión Nacional Sobre Investigación Demográfica*. México [s.n].
- Marx, K. (1994) *El capital*. México: Fondo de Cultura Económica, Tomo I pp. 476-499, Tomo II pp. 27-77.
- Moreyra, B. (2006). "La Historia Social más allá del giro cultural: algunas reflexiones", en: *Interpretaciones. Revista de Historiografía y Ciencias Sociales en Argentina*. Universidad Nacional de Quilmes, 2º Semestre 2006.
- Morín, E. (2006). *El Método 4. Las ideas*, Madrid, Editorial Cátedra.
- Prevot, Schapira (2003). "Buenos Aires en los 90: metropolización y desigualdades". *EURE*, 28, 85, pp. 31-50, Chile: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Stearns, P. "Historia Social: Presente y Futuro", en *Journal of Social History*, Special Issue: The Futures of Social History, vol. 37, Fall, 2003. (Traducción de Moreyra, B. en cátedra)
- Svampa, M. (2002). *Los que ganaron*. Buenos Aires, Biblos.
- Thompson, J. (1991). *Ideología y cultura moderna*. México, UAM.

#### Datos de los autores:

\* **Geógrafa, candidata a doctora por la Universidad de Buenos Aires.**  
**mmiragli@ungs.edu.ar,**  
**marina.miraglia@gmail.com**

\*\* **Arquitecto por la Universidad Nacional de Rosario Argentina.**  
**jlombard@ungs.edu.ar**